

EMPRENDEDORES

Los mejores sitios para incubar una empresa

El vivero de la Cámara de Santiago y el Cloud Incubator de Murcia facilitan el emprendimiento más completo, según un estudio de Funcas

CLASIFICACIÓN GLOBAL FUNCAS DE VIVEROS DE EMPRESAS 18-19

Nombre	Ciudad	Comunidad
Vivero de Empresas de la Cámara de Comercio de Santiago	Santiago de Compostela	Galicia
Cloud Incubator HUB	Cartagena	Región de Murcia
Centro de Iniciativas Empresariales (CIE) de la Fundación CEL	Lugo	Galicia
Vivero de Empresas de Móstoles. Ayuntamiento de Móstoles	Móstoles	Comunidad de Madrid
Centro Europeo de Empresas e Innovación Cartagena	Cartagena	Región de Murcia
Vivero de empresas de Base Tecnol. y Servicios Avanzados del Centro Tecnológico de La Rioja	Logroño	La Rioja
LINK by UMA-ATECH	Málaga	Andalucía
Viveros Innovación CEIN	Noáin y Tudela	Navarra
BIC Araba	Vitoria-Gasteiz	País Vasco
Vivero de Empresas de Carabanchel. Ayuntamiento de Madrid	Madrid	Comunidad de Madrid
CEEIM Murcia	Murcia	Región de Murcia
Ecosistema W	Badajoz	Extremadura
Centre d'Empreses Industrials. Can Roqueta	Sabadell	Cataluña
Centro de Empresas La Curtidora	Avilés	Asturias
Centro de Empresas Valnalón	Langreo	Asturias

ACELERADORAS DE EMPRESAS

Nombre	Ciudad	Comunidad
Cloud Incubator HUB	Cartagena	Región de Murcia
Fundación Ship2B	Barcelona	Cataluña
Aceleradora Mentor Day	S. C. Tenerife	Canarias
Demium Startups	Valencia	Com. Valenciana
Booster Ventures	Valencia	Com. Valenciana
Programa Minerva	Sevilla	Andalucía
Conector Startup Accelerator	Barcelona	Cataluña
Aceleradora Agroalimentaria Orizont	Tudela	Navarra
Senda Startup	Pontevedra	Galicia
BICG innovation	Madrid	Com. de Madrid

Ambas clasificaciones son sobre centros con una calidad superior en sus servicios

Fuente: Funcas, Ranking 2018-2019

EL PAÍS



Vivero de la Cámara de Santiago de Compostela y Cloud Incubator de Cartagena.



POR MARÍA FERNÁNDEZ

Ángel Castro se quedó sin trabajo en 2013. Se le ocurrió montar una empresa que gestionase flotas de coches para terceros. Lo abarcó todo: las averías, la gestión del combustible, la búsqueda de talleres más competitivos en precio, la negociación con las marcas para comprar los vehículos y el *software* que vinculase todos esos elementos. Su firma, Acar, nació en el vivero de la Cámara de Comercio de Santiago de Compostela y tras cinco años admite estar "encantado" con el centro de empresas que, a cambio de un alquiler para sufragar gastos comunes, que va de 114 a 286 euros al mes, le da soporte técnico y asesoramiento.

Ese espacio de emprendimiento es considerado por la Fundación de Cajas de Ahorros (Funcas) como el mejor del país en una clasificación recogida en el informe *Los servicios que prestan los viveros en España, ranking 2018/2019*, que destaca que "las buenas prácticas no son monopolio de una localidad ni de un grupo particular de regiones". De hecho, entre los 15 primeros hay varios centros gallegos, murcianos o asturianos, y sólo dos madrileños y un catalán, polos de atracción clásicos para los emprendedores.

Rosa Cardeso, secretaria de la Cámara compostelana, cree que lo que los diferencia es que son "un espacio de acompañamiento. Les ayudamos a hacer el plan de viabilidad, a buscar financiación, a dar de alta la empresa... Este vivero ha conseguido invertir la pirámide de mortalidad, que en general ronda el 70%. Aquí es del 24%".

Tras el compostelano figura el Cloud Incubator Hub, una incuba-

SERVICIOS

Más que cuatro paredes

Los viveros de empresa no son solo cuatro paredes y un mobiliario. El estudio de Funcas valora los acuerdos de colaboración con empresas, el asesoramiento que prestan, la financiación que ayudan a conseguir, la internacionalización o el "networking" o red de contactos. "Me gusta llamarlos *errerías*, sin h, lugares que asesoran para que el emprendedor no cometa errores", dice Francisco Blanco, coordinador del trabajo.

dora y aceleradora que estimula la creación de *start-up* en el campo de las Tecnologías de la Información de la Universidad Politécnica de Cartagena (Murcia). "Intentamos hacer una aceleración orgánica, nos implicamos con cada uno de los emprendedores. Para eso nos apoyamos en el personal de la universidad y contamos con mentores, que son personas del mundo de la empresa que quieren ayudar", señala Andrés Carrillo, su responsable. El Cloud Incubator gestiona también el proyecto internacional Girl Power, para ayudar a mujeres empresarias. "Llevamos dos años, la primera edición contó con 36 *start-up*, de las cuales 12 se han consolidado [lo que significa que se han dado de alta como empresarias, tienen clientes y han recibido inversión]. alguna de ellas se

ha hecho localmente famosa". La metodología del centro murciano es distinta a la de un centro clásico de emprendimiento. "El emprendedor llega con su idea y nunca le decimos que no es válida, trabajando en ella se dará cuenta si merece la pena". Tampoco le dan excesiva importancia al plan de negocio. Utilizan más la metodología del *design thinking*, muy popular en universidades como la de Stanford, que aplica el pensamiento creativo a la resolución de problemas. "A las empresas que no son de servicios les ayudamos a que prototipen sus productos y que demuestren que funcionan antes de lanzarse a la fabricación".

En estos centros no hay idea que no se ponga a prueba. Lola Hernández fue seleccionada para el proyecto Girl Power con algo un poco arriesgado: un negocio de "cultura menstrual" que ofrece talleres a instituciones públicas y privadas y servicios personalizados de acompañamiento a las mujeres. "Soy psicóloga, integro el ciclo menstrual como una herramienta de autoconocimiento". Ahora está "consolidando el equipo", y valora haber recibido desde Cloud Incubator ayuda individual y apoyo para convertir su idea en negocio. Lo mismo le ocurre a Mónica Martínez con su proyecto Memory, una empresa que "rediseña el final de las personas desde el punto de vista de la arquitectura funeraria, para hacer despedidas más humanas". Martínez le dio muchas vueltas antes de lanzarse. "Pienso que un fallecimiento se debe vivir de forma más natural, y parece que lo escondemos. Pero puede ser que no nos interese la clásica despedida, que queramos que haya música, cerveza, o que nuestros restos descansen en una montaña". Ha empezado a recibir sus primeros pedidos y le ilusiona pensar que su comunidad de clientes puede crecer como lo hizo, por ejemplo, Blablacar. "Entonces será el momento de que las aseguradoras tengan en cuenta el proyecto". Pero ante todo, en los viveros se enseña realismo y planificación.

"Si una idea no te da de comer no tienes una idea, tienes una ONG", recuerda Cardeso. En ese camino hacia el éxito la financiación es fundamental. La incubadora de Santiago, por ejemplo, intenta abrir el abanico para que no solo sea bancaria. "Tiene que ser como un traje a medida. Algunas empresas han optado por *crowdfunding*, otras han encontrado apoyo en foros de inversión o a través del capital riesgo". Tienen un convenio con Microbank (Caixabank) para facilitar hasta 25.000 euros sin avales, solo con la garantía del propio proyecto de negocio. Y curiosamente, no han tenido ningún impago.